

## Pasionaria

Junto a la blanca urna cineraria,  
Donde reposan los dolores muertos,  
Como la flor que crece en los desiertos,  
Luce su amargo azul tu pasionaria.

Nunca, el regio sol, lumbre incendiaria  
Podrá extinguir sus esplendores yertos;  
Ni han de agostar los años los despiertos  
Brotos de su existencia solitaria.

Sobre el derrumbamiento de las cosas  
Flota la inmensidad de lo infinito,  
Como sobre el zarzal las mariposas...

Cierra tus ojos tristes, y el gran grito  
De la Eterna Verdad pueble de rosas  
La imponente aridez de tu delito.<sup>8</sup>

## Soneto

Sobre el blanco cendal que te envolvía  
Reflejaba la luz albos destellos,  
Que el dorado sutil de tus cabellos  
En haz de resplandores convertía.

Nada en la quieta estancia se movía;  
La paz reinaba entre sus muros bellos,  
Y la nieve cayendo junto a ellos,  
Su solemne silencio engrandecía.

---

<sup>8</sup> Emilia V. Armstrong, "Pasionaria", *Revista de las Antillas*, año II, número 1, marzo de 1913; p. 32. También en Ángela Negrón Muñoz, *Mujeres de Puerto Rico: Desde el período de colonización hasta el primer tercio del siglo XX*, San Juan, Imprenta Venezuela, 1935; p. 162.